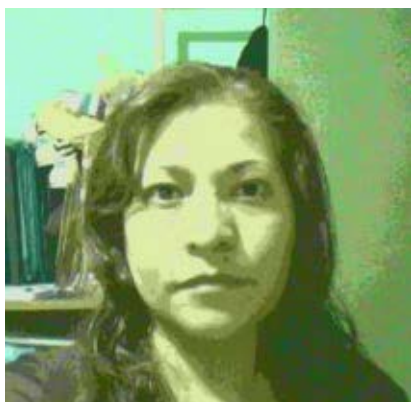


Vannya Isabel González Nambo



ESTUDIOS: Licenciada en filosofía por la UMSNH, generación 1998-2002; Maestra en Filosofía de la Cultura por la UMSNH, generación 2002-2004.

PROYECTO: *El otro Schopenhauer (El surgimiento de la eudemonología).*

Tutor del proyecto: Dr. Víctor Manuel Pineda Santoyo

Esta es la segunda vez que trabajo con el filósofo Arturo Schopenhauer. La primera vez investigué sobre su propuesta ética y me di cuenta de que, a pesar de que es catalogado como pesimista y trágico, lo cierto es que su pensamiento está repleto de una visión tan realista que no lo puedo considerar más que como un pensador que supo ver el mundo tal cual es: triste, desolador, caótico, pero también con una amplia gama de posibilidades hacia el desarrollo y sublimación del espíritu humano. De la primera etapa de su estudio quedó una interrogante: ¿cómo sobrevivir en un mundo dominado por el egoísmo, la injusticia y donde el hombre parecer ser su peor enemigo? Aquí es donde comienza el actual proyecto.

En esta ocasión me interesa rescatar la otra cara de este pensador, apodado como “el destructor” o considerado como el más grande pesimista de la filosofía occidental. Pese a que tiene bien ganada semejante fama, parece que la visión predominante de su pensamiento apunta hacia este lado negativo que *de facto* expresó y desarrolló en su obra. Sin embargo, no fue lo único que postuló. En su última obra publicada, *Parerga y Paralipómena*, existen vestigios de su pensamiento no tan pesimista, que si bien no podemos considerar propiamente como optimismo, sí se trata de una postura mesurada, realista y aplicable a un mundo desesperanzador, como el que hoy vivimos y experimentamos, de tal manera que sus ideas poseen una enorme actualidad. De este *opus*, la atención se dirigirá a la parte identificada como “el arte del buen vivir”, que es donde se encuentra este germen y posee las reflexiones más importantes en el tema de lo ético, desarrolladas en su edad madura. Entre otros puntos a tocar, ¿cómo puede hacer el ser humano para vivir lo menos peligrosamente posible en este mundo?, ¿es parte de nuestro paso por la existencia el preocuparnos por la felicidad?, ¿es importante vivir cada una de las etapas de la vida? Muy a pesar suyo, pues nunca quiso elaborar un sistema ético-moral que sirviera de base para la regulación de la conducta, dejó en su legado importantes apreciaciones de la vida y de lo que somos, dignos de ser considerados a la luz de nuestros días. Arturo Schopenhauer, el pesimista, nos puede guiar por un buen y feliz camino.